

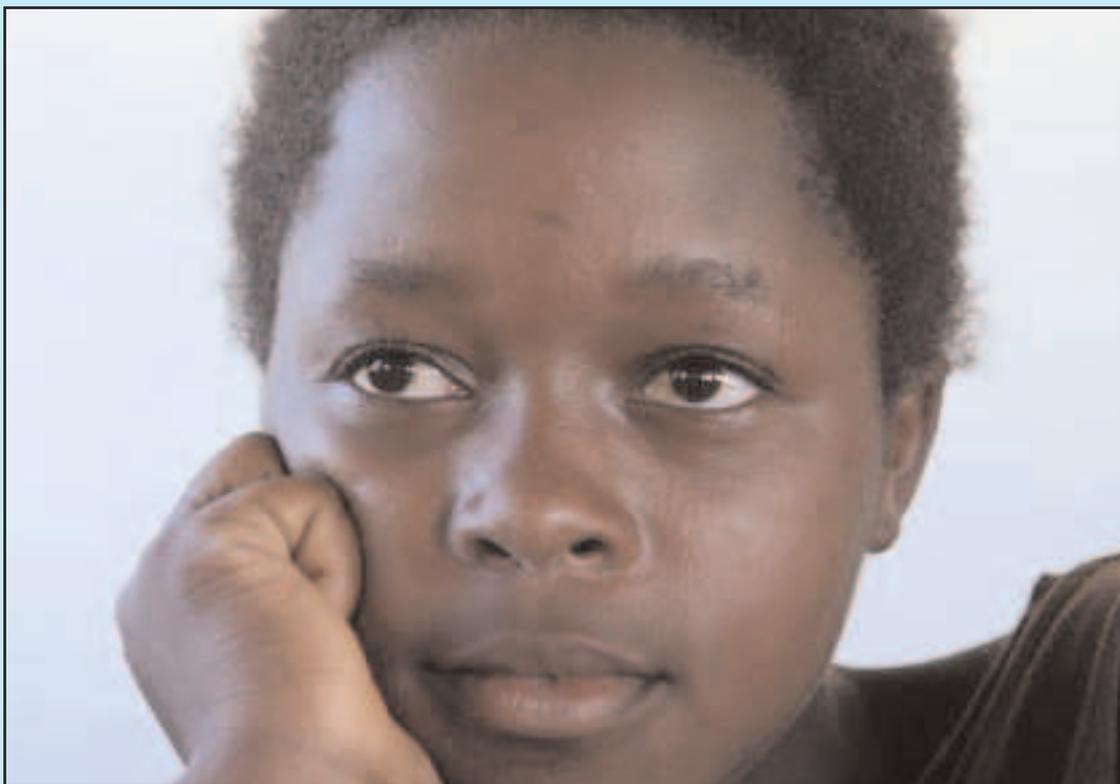
# CUADERNOS

Mayo - Junio 2008, Vol. XXII, n.º 3

## MIRAR AL MUNDO CON OJOS NUEVOS: ESCRITORAS AFRICANAS

Por

Bibian Pérez Ruiz





## ÍNDICE

- Editorial .....	3
- Mirar al Mundo con ojos nuevos: Escritoras Africanas .....	4
1. Imagen de la mujer africana en la literatura .....	4
2. Evolución histórica de la representación literaria de la mujer africana .....	7
3. Surgimiento de las primeras escritoras africanas .....	10
4. Mujeres Iconos de valores nacionales .....	12
5. Dificultades de la literatura africana escrita por mujeres .....	12
- Bibliografía .....	14
- Sugerencias para leer .....	15
- Sobre la autora .....	18

FUNDACIÓN SUR-Departamento África  
 Director: José Julio Martín-Sacristán Navez  
 Redacción y administración: c/ Gaztambide, 31. 28015-Madrid  
 D.L.: M-13193-1989 ISSN: 1136-0984  
<http://www.africafundacion.org>  
 e-mail: correo@africafundacion.org  
 Teléfono: 915 441 818.  
 Fax: 915 497 787.  
 Declarado de utilidad pública OM.17.10.1995

## EDITORIAL

Aunque algunos consideren la novela como un género literario dedicado sobre todo a la distracción y al pasatiempo, ella es en realidad, entre otras cosas, un poderoso instrumento que genera y moldea el imaginario social. A través de la novela se pueden reforzar esquemas o imágenes mentales tópicos o, al contrario, cuestionarlos, presentando otro modo de ver y de juzgar la vida y modelando así una sociedad más humana. Las utopías y distopías (una utopía negativa donde la realidad transcurre en términos opuestos a los de una sociedad ideal) lo hacen desde los extremos, creando un espacio fuera del contexto en el que nos encontramos y desde el cual se puede pensar críticamente la realidad social vivida.

Pero no es necesario ofrecer extremos para que la novela sea instrumento de cambio social. La sola descripción crítica de un aspecto de la sociedad, presentando modelos alternativos, puede tener aun mayor impacto social sobre el modo de pensar y actuar de los individuos. Así proceden las novelas escritas por mujeres africanas. Presentan el mundo real que todos pueden fácilmente identificar y con el que se relacionan a diario. Obrando así, las escritoras africanas no son meras descriptoras sociales, sino transformadoras de aspectos importantes de la vida en sociedad, presentando la realidad desde otro punto de vista.

En este número de Cuadernos, Bibian Pérez Ruiz nos presenta las dificultades que han encontrado las escritoras africanas para abrirse paso en este mundo literario que, por razones contingentes, ha estado dominado por el género masculino. A través de sus sugerencias para leer, Bibian nos invita a dejarnos llevar por la mano de estas escritoras y mirar el mundo con ojos nuevos.

Os invito a que nos enviéis vuestras impresiones, críticas y comentarios sobre la literatura africana que hayáis leído a [director@africafundacion.org](mailto:director@africafundacion.org)

**JOSÉ JULIO MARTÍN-SACRISTÁN NÚÑEZ**  
**DIRECTOR GENERAL DE LA FUNDACIÓN SUR**

## MIRAR AL MUNDO CON OJOS NUEVOS: ESCRITORAS AFRICANAS

*Bibian Pérez Ruiz*

*África es un continente desconocido e ignorado en muchas de sus facetas y su literatura no escapa a esta realidad. Sin embargo encierra una riqueza cultural inmensa donde, a pesar de las dificultades, se escribe porque allí como aquí existe una misma necesidad de contar, de transmitir y crear. Dentro de este panorama sus mujeres son probablemente uno de los colectivos que más obstáculos ha tenido que superar para romper el silencio en el que estaban inmersas y poder expresarse mediante el texto escrito.*

*En el presente cuaderno esbozaré brevemente el surgimiento y posterior evolución de la literatura escrita por mujeres en África, centrándome en la narrativa producida por éstas en lengua inglesa. Inicialmente abordaré los contrastes existentes entre las distintas representaciones literarias que se han hecho de las mujeres africanas; continuaré describiendo la evolución histórica que dicha representación ha experimentado y terminaré explicando el surgimiento de estas escritoras así como los numerosos obstáculos que debieron vencer para ver sus textos impresos. Para finalizar, recomiendo algunas novelas para aquellos que deseen adentrarse en el fascinante universo de la literatura africana escrita por mujeres.*

### Imagen de la mujer africana en la literatura

La cuestión de qué imagen de la mujer africana se ha proyectado en los textos escritos hasta que ésta ha tomado la palabra resulta muy interesante al existir una clara oposición entre dos percepciones claramente contrastadas. Por un lado, en la cosmología tradicional africana, la mujer tiene una imagen positiva al ser percibida como alguien poderoso; por otro lado existe una segunda representación de la mujer africana muy extendida tanto en la literatura colonial como en la colonialista como personajes de segunda categoría, sin poder de decisión y carentes de contenido.

La metafísica africana se sustenta en la complementariedad del sexo masculino y el femenino. El modo africano de percibir la realidad está basado en la ordenación de fuerzas visibles e invisibles, en ocasiones contrapuestas, pero en constante cohesión lo que permite la pervivencia de todos los aspectos de la vida dentro de dicho sistema (Obianuju Acholonu, 1995: 4).

Resulta curioso el hecho de que las sociedades africanas tienden a ser patrifocales en la organización sociopolítica pero matrifocales en la cosmología y metafísica, como demuestra el culto tan extendido a las diosas femeninas de la tierra y el agua. Este reparto de las parcelas de poder contribuía a mantener el equilibrio entre hombres y mujeres ya que, de este modo, ambos grupos gozaban de un terreno en el que no se hallaban subordinados al sexo contrario.

Igualmente revelador resulta el paralelismo y complementariedad de lo masculino y lo femenino reflejado en el arte africano, plagado de parejas de hombre y mujer uno al lado del otro e incluso tocándose físicamente. Ambos sexos son tratados así como las caras igualmente valiosas de una misma moneda, sin las cuales la sociedad no puede funcionar. Un buen ejem-



Pareja de Dogones

plo de dichas representaciones artísticas las constituirían las esculturas del pueblo dogón<sup>1</sup> de Mali (Obianuju Acholonu, 1995: 17).

En el ámbito espiritual nos encontramos con deidades femeninas muy importantes, como entre los Ibos de Nigeria. De hecho, en este pueblo es una diosa la más poderosa, Ani, la madre tierra de la fertilidad "living, gentle, fertile, productive, supportive"<sup>2</sup> (Nzegwu, 2001: 14). De igual modo sus mujeres jugaban un papel primordial en el mundo espiritual o adivinatorio, como muestran frecuentes ejemplos en la literatura africana<sup>3</sup>.



Diferentes representaciones de la diosa Ani, en pintura y en talla de madera.

La cosmología africana contempla seis dimensiones diferentes en las cuales se materializa el hecho de ser mujer: esposa; hija o hermana; madre; reina o sacerdotisa; diosa; y esposo.

Como esposa la mujer debe conjugar las cualidades necesarias para constituirse en el soporte sólido sobre el cual se asienta la vida familiar:

*The woman as wife is one that must synthesize the two opposing qualities of height and depth, largeness and smallness, strength and weakness (tenderness) and she begins this task as she assumes her role as wife in a husband's home (Obianuju Acholonu, 1995: 25-26)<sup>4</sup>.*

Cuando la mujer es soltera ocupa diversas posiciones en la comunidad, ya sea como hija o como hermana. En ambos casos goza de distintos grados de respeto, autonomía y poder dentro de las familias.

<sup>1</sup> Los dogón habitan en la zona centro-occidental de Malí. Pueblo agricultor, no guerrero, dedicado fundamentalmente al cultivo de mijo y cebolla. Su arte es muy bello y variado, impregnado de las ideas mítico-religiosas que aparecen en todas las circunstancias de su vida. Las estatuillas dogón son representaciones de los espíritus de sus antepasados y, en la mayoría de los casos, retratan escenas vinculadas a mitos o bien los quehaceres de la vida cotidiana. Sus composiciones son de estilo rectilíneo y en ellas se busca más una distribución equilibrada de los volúmenes que la ejecución del detalle (Cortés López, 2001: 335-39).

<sup>2</sup> "La vida, suave, fértil, productiva y de apoyo".

<sup>3</sup> El personaje de la adivina en la novela *Things Fall Apart* (Chinua Achebe, 1958) constituye la máxima representante del mundo espiritual en su entorno. Se la respeta y se la teme por igual y su poder resulta indiscutible en su sociedad. Del mismo modo, en las obras de Flora Nwapa, encontramos ejemplos de mujeres que poseen vínculos especiales con el más allá, lo que les confiere un papel destacado y poderoso dentro de sus comunidades.

<sup>4</sup> La mujer como esposa es la que debe sintetizar las cualidades opuestas de altura y profundidad, grandeza y pequeñez, fortaleza y debilidad (ternura) y comienza esta tarea, cuando asume su papel de esposa en la casa del marido.

La maternidad, por su parte, confiere prestigio y poder a las mujeres ya que constituye la base sobre la cual se asienta la familia y, por extensión, la continuación de los miembros de la sociedad. Los hijos, por su parte, deben respetar a sus madres y cuidar de ellas en la ancianidad. La relevancia de la maternidad queda reflejada de nuevo en el arte, el cual repite incesantemente la temática madre-hijo a lo largo de todo el continente tanto en la escultura como en la literatura (escrita y oral) así como en la mitología.

Existen cuatro mujeres en la vida de los hombres africanos: su esposa, su hermana, su hija y su madre, pero de todas ellas la madre es quien tiene más ascendencia sobre el hijo<sup>5</sup>. De aquí deriva un problema frecuente en África: el enfrentamiento entre la esposa y la suegra de cara a determinar quién ejercerá una mayor influencia sobre el hombre.

Las mujeres africanas han jugado tradicionalmente un papel prominente en las ceremonias espirituales por lo que era frecuente que las sacerdotisas fueran del sexo femenino. Estas gozaban de gran poder dentro de la comunidad. El género no constituía problema alguno para desempeñar dichas funciones en las religiones tradicionales africanas. Igualmente, las mujeres han gobernado a lo largo de todo el continente en numerosas ocasiones como es el caso de la reina Makeda (1005 a.C); las reinas Judith y Kentake de Etiopía; la reina Nzingha de Angola (1623 d.C); la reina Amina de Zaria, Nigeria; Yaa Asanatewa (1850 d.C); Hatshepsut (1505 a.C); y las numerosas reinas de Egipto, entre otras (Obianuju Acholonu, 1995: 34).

Las sociedades africanas adoran a diosas femeninas. En algunos lugares el Ser Supremo se considera hombre y mujer simultáneamente, como entre los Fon de Benin, mientras que en otros la divinidad se considera carente de sexo, más allá del alcance de la comprensión humana pero siempre como un ente superior que todo lo ve y todo lo sabe.

El culto a la diosa tierra está muy extendido por todo el continente al igual que el culto al agua; sin embargo la percepción negativa de la mujer como de un ser tentador y destructor es ajena a los africanos. Dicha visión negativa llegó al continente de la mano del colonialismo, el cristianismo y el Islam ya que tradicionalmente los africanos consideraban a la mujer como la madre de todo, merecedora de culto y veneración, proveedora de justicia, riqueza, sabiduría e hijos, así como protectora de la tierra (Obianuju Acholonu, 1995: 36-7).

La última dimensión de la mujer, la de esposa, es algo propiamente africano. El matrimonio entre mujeres se practica entre los Nuer<sup>6</sup> de Sudán o los Ibo<sup>7</sup> de Nigeria, entre otros. Se trata de mujeres con recursos económicos, trabajadoras y con tierras, que toman esposas. Cuando mueren, sus propiedades pasan a los hijos de sus esposas. Si una mujer casada que vive con su esposo es estéril, puede animar a éste a casarse de nuevo o bien ser ella quien lo haga. En este caso será la propia mujer quien pague el precio de la novia o pueda divorciarse y, por lo tanto, reclamar lo pagado al contraer matrimonio si no hay entendimiento con la nueva esposa. Cuando es la mujer la que toma esposa es ella quien asumirá un rol masculino en todas las facetas sociales, políticas, económicas o domésticas sin que el marido tenga control sobre este matrimonio aunque puede ser él quien se encargue de dejar embarazada a la nueva esposa de su mujer<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> El fallecido escritor y cineasta senegalés, considerado padre del cine africano, Sembene Ousmane, se manifestaba al respecto afirmando que la sociedad y el hombre africano son muy maternos, en el sentido del profundo respeto que se tiene a esta figura.

<sup>6</sup> Este pueblo de millón y medio de miembros, vive en Sudán a ambos lados del Nilo. Ellos prefieren denominarse a sí mismos con el nombre de Nath. Viven fundamentalmente de la ganadería aunque, en la época de lluvias, también cultivan los campos. Cada cinco o diez años cambian la ubicación de los poblados, cuando el suelo y los pastos se han agotado (Cortés López, 2001: 398-99).

<sup>7</sup> Con más de 18 millones de miembros los Ibo constituyen el tercer grupo étnico de Nigeria (17% de la población total). Dado su gran número, practican gran variedad de oficios pero entre ellos destaca el comercio. Viven preferentemente en las regiones nororientales del delta del Níger. La colonización inglesa, mediante sus escuelas de misión, les puso en contacto con la cultura occidental lo cual, con el paso del tiempo, les convirtió en ciudadanos destacados dentro de su país y esto trajo consigo la animadversión de otros grupos étnicos, en especial los Hausas musulmanes del norte (Cortés López, 2001: 117-122).

<sup>8</sup> Las sociedades africanas son más proclives que las europeas a considerar el género como una categoría situacional que puede cambiar en diferentes momentos del ciclo vital (tías paternas que en algunas circunstancias gozan de status masculino o el caso de las female husbands que aquí nos ocupa) o incluso que el género puede ser simultáneamente masculino y femenino. Esta habilidad de conciliar los opuestos en la visión del mundo africana no sólo se aplica al género sino que también tiene lugar entre los conceptos vida/muerte ya que una actividad puede ser simultáneamente dadora de vida y relacionada con la muerte, en una visión del mundo donde las fronteras son más permeables (Herbert, 1993: 220).

## **Evolución histórica de la representación literaria de la mujer africana**

Si queremos abordar con rigor la evolución experimentada por la mujer africana en la literatura, no podemos dejar de lado el contexto histórico en el que surgen las ideas que influyen en el pensamiento de la sociedad europea, así como la visión que desde el viejo continente se tiene de África.

En la primera mitad del siglo XIX los poderes coloniales europeos estaban familiarizados con lo africano. La abolición del comercio de esclavos en 1807 supuso un nuevo ímpetu para explorar nuevas alternativas comerciales en el interior de África. Por ello se enviaron numerosas expediciones financiadas por los gobiernos europeos con el fin de establecer mapas exhaustivos de la tierra desconocida, estudiar las posibilidades militares de determinados territorios, así como entablar relaciones comerciales con las clases gobernantes allí donde fuera posible. Estos emisarios, a diferencia de sus predecesores cultos y en búsqueda de conocimiento, eran hombres fuertes, duros, tremendamente prácticos y supervivientes natos. Junto con este grupo también viajaron al continente negro los misioneros y algunos aventureros (Beoku-Betts, 2005: 20).

En Europa la vida a principios del XIX era bastante limitada para sus mujeres, mayoritariamente confinadas a la vida doméstica, ya que se las consideraba el sexo más débil y menos inteligente. Era el hombre quien se movía en la esfera pública, ganaba el sustento familiar y de quien se esperaba que se comportara con autoridad y cierta agresividad en todos los ámbitos. Los hombres enviados a África compartían esta visión del mundo y, por ello, no prestaban atención al estudio de lo africano en general, desinterés que abarcaba también a las mujeres del continente negro.

Junto con esta manera de vivir y pensar nos encontramos con otra cuestión clave para entender la visión de la época sobre lo africano: las teorías "científicas" populares en Europa y América en aquel momento como el evolucionismo y el determinismo. Por la primera se entendía que la evolución era un proceso dinámico en el que las formas simples iban evolucionando hacia otras más complejas, lo cual les llevaba a pensar que los modos de vida africanos eran estados de desarrollo anteriores a los occidentales.

Entre los mayores defensores del evolucionismo de la época encontramos a Lewis Henry Morgan, en los Estados Unidos, y Edgard B. Taylor en Inglaterra (Beoku-Betts, 2005: 21). Su preocupación primordial era descubrir si las razas "atrasadas" eran similares a aquellas de las cuales la civilización contemporánea había evolucionado.

Los europeos y americanos que viajaban a África se encontraban muy influidos por este modo de pensar y, por ello, muchas de las descripciones que existen de la época acerca de las mujeres africanas se refieren exclusivamente a la belleza, la ropa u otras cuestiones vinculadas con el aspecto exterior. Lo que llamaba más la atención de estos viajeros occidentales en cuanto a las africanas era su resistencia física y su capacidad de realizar trabajos tan duros, lo cual les generaba cierto rechazo ya que no estaban acostumbrados a ver a mujeres en tareas que requirieran tal despliegue de fortaleza física.

El fin del siglo XIX no trajo consigo ningún cambio significativo en cuanto a la imagen de la mujer africana se refiere ya que, o bien se las consideraba inaccesibles, o bien carecían de interés pues se las percibía como pasivas, limitadas y sólo con roles domésticos de esposas y madres.

Entre aquellos que van a las colonias surgen antropólogos aficionados con el suficiente interés como para anotar detalles de la organización política, tecnología, productividad material y religión de estos pueblos. Sin embargo, se trata de una perspectiva masculina que deja al margen a las mujeres ya que las sitúa en la esfera doméstica y sin ninguna influencia en la estructura de poder formal de sus sociedades.

En este modo de actuación hostil, condenatorio y agresivo con lo desconocido y diferente, existe un paralelismo claro con las brujas que plagan el pasado de numerosos países y no sólo africanos<sup>9</sup>:

*"we find in most societies that women who have the capacity to articulate their ideas verbally are classed as dangerous or even as deviants. Many are labelled as witches (...) Witchcraft accusations may act as a way of expressing hostility or aggression when there is no other socially approved outlet"*<sup>10</sup> (Beoku-Betts, 2005: 24).

Sin embargo, a principios del XX sí aparecen algunos estudios que merecen atención por el intento que supusieron de tomar en consideración a las mujeres africanas, como son *Women of all Nations* (1908) de Northcote Thomas y Athol Joyce o *Woman's Mysteries of a Primitive People* (1915) de Denise Amaury Talbot (Beoku-Betts, 2005: 23).

En la primera obra mencionada, siguiendo la tradición evolucionista, estos autores dibujaron un amplio panorama de las culturas del mundo con el objetivo de determinar el nivel de civilización en estas sociedades en función de la posición de sus mujeres. En este sentido nos hallamos ante un trabajo etnográfico pionero ya que en esta época era muy extraño que se dedicara ningún estudio a la mujer africana. Sin embargo, cuando se mira con atención, encontramos que mucha de la información en él contenida es imprecisa o incluso engañosa en algunas cuestiones.

*Woman's Mysteries of a Primitive People* sí es probablemente el trabajo más singular de este periodo ya que intenta retratar de manera descriptiva el ciclo vital, el estilo de vida y las personalidades de un grupo de mujeres de Nigeria mediante la observación, discusión, leyendas y juicios sobre ellas. Su libro es único en el sentido de que, a principios del XIX, esta autora fue probablemente la primera occidental que intentó profundizar por escrito, más allá de la fachada, sobre lo que se conocía de la mujer africana.

Como hemos visto en párrafos anteriores, por influencia de las teorías de la evolución los africanos eran percibidos como una raza atrasada y dentro de este estado de cosas las mujeres se encontrarían al final del escalafón puesto que estaban doblemente subordinadas como africanas y como mujeres. "In sum, African women represented to western observers in the nineteenth century something of a demarcation line between being human and animal"<sup>11</sup> (Beoku-Betts, 2005: 24).

En la época pre-colonial las mujeres africanas eran co-protagonistas, junto con los hombres, de la literatura oral existente. Sin embargo, desde la colonización hasta el surgimiento de las escritoras africanas nos hallamos ante una época que se podría calificar como estereotipada y ambigua en cuanto a la imagen de las mujeres en la literatura de dicho continente:

*Between the pre-colonial era (when women played quite important parts as composers and performers in oral literature) and the emergence of serious African women writers lies a foggy lowland for the image of women in African literature- a lowland of male writers' idealization, rigid conventionality, stereotyping, superficiality and nonchalance, occasionally relieved by realistic and inspiring portraits"*<sup>12</sup> (Eko, 1986: 210).

<sup>9</sup> La idea de cómo aquellas mujeres que se apartan de la norma, quienes desafían la tradición que se supone deben adoptar y en la cual están inmersas, son socialmente condenadas, pero a la vez, son las que hacen el avance posible y en ocasiones incluso propician cambios en las relaciones de poder entre los géneros, se desarrolla de manera muy interesante en el artículo de Hodgson y McCurdy (1996) así como en los artículos del libro editado por estos mismos autores en el 2001 que cito en la bibliografía.

<sup>10</sup> En la mayoría de las sociedades encontramos que las mujeres que tienen la capacidad de articular sus ideas verbalmente son clasificadas como peligrosas o incluso como desviadas. Muchas han sido etiquetadas como brujas (...) acusaciones de brujería pueden actuar como una forma de expresar hostilidad o agresión, cuando no hay otra manera de hacerlo que esté socialmente aprobada".

<sup>11</sup> "En conclusión, las mujeres africanas representaban para los observadores occidentales del siglo XIX, algo así como una línea de demarcación entre ser humano y animal".

<sup>12</sup> Entre la era pre-colonial (cuando las mujeres desempeñan un rol importante como compositoras e intérpretes de la literatura oral) y la aparición de maduras escritoras africanas se extiende un periodo nebuloso en busca de la imagen de la mujer en la literatura africana. Una neblina lacrada por la idealización, la rígida convencionalidad, los estereotipos, la superficialidad y el desinterés de los escritores masculinos, aunque en ocasiones hayan revelado retratos realistas e inspirados.

La postura más frecuente entre los escritores africanos había sido la de describir a sus personajes femeninos desde una perspectiva distanciada que les condenaba o alababa en función de las normas de belleza, decoro y moralidad socialmente aceptadas. Son escasos los escritores que se apartan del estereotipo y la superficialidad en esta cuestión pero, afortunadamente, sí existen algunas excepciones:

*Three African writers, Ngugi Wa Thiong'O, Sembene Ousmane and Alex La Guma, deserve special exemption (...) Through these and a few others like them, one sees a definite attempt, on the part of some male writers, at taking their female characters more seriously, investing them with more humanity and dignity by allowing them to grow through experiences that demand choices, that challenge them and reveal their strengths and weaknesses realistically*<sup>13</sup> (Eko, 1986: 212).

Ante este panorama Ebele Eko reivindica la contribución única que supuso la obra de Flora Nwapa, Ama Ata Aidoo, Buchi Emecheta y Bessie Head para transformar la imagen existente de la mujer africana en la literatura a la vez que nos propone una mirada retrospectiva a la evolución de dicha imagen.

En un primer momento nos hallamos con la ideología de la Negritud, que supuso una idealización de la mujer africana alejada de la realidad. Posteriormente, en los años 50 y 60 la obra de Achebe, Amadi, Aluko y Munonye, entre otros, comparte una actitud carente de crítica con respecto a la situación de la mujer. Estos autores las representan siempre como esposas y madres sumisas con las convenciones sociales que las coartan. No encontramos en estas obras un esfuerzo por comprender cómo las mujeres sienten y piensan como individuos, ni tampoco se considera que ellas puedan tener la posibilidad de elección. Más bien al contrario, los escritores tienden a adoptar una actitud moralista y tradicional al retratar como corruptas y perdidas a aquellas mujeres que, afirmando su independencia, se trasladan del poblado a las zonas urbanas y adoptan los modos de vida occidentales aunque, en mi opinión, Achebe sí es capaz de percibir y describir la cercanía y ternura en las relaciones materno-filiales como encontramos en *Things Fall Apart* (1958).

Molara Ogundipe-Leslie (1994: 48-51) también ha estudiado la representación de la mujer africana a través de la literatura, poniendo de relieve cómo dicha representación ha ido asociada a una serie de mitos alejados de la realidad. Así a la mujer en la literatura africana se la ha retratado como: tradicional (incapaz del cambio por sí misma y a la espera de que se la libere desde fuera); no creativa (asustada por las ideas nuevas, limitada en su pequeño mundo); con un desarrollo lineal desde la bondad rural a la sofisticada y occidentalizada mujer de la ciudad, siendo ambos personajes falsos en su simplicidad; anclada en la tradición, sin ningún deseo de cambio; sumisa y tradicional (pasiva, inferior y atemorizada). Sin embargo todas estas mujeres contrastan radicalmente con la realidad pues las mujeres rurales desean poder, riqueza y status social.

Ogundipe-Leslie aborda en su obra las que ella considera las tres obligaciones de una escritora africana: ésta nunca debe olvidar que es escritora, mujer y persona del tercer mundo. Aunque escriba acerca de lo que la mueve a ella personalmente, la escritora africana debe tener siempre presente una conciencia clara de la sociedad en la que vive y la cual ha moldeado sus experiencias. Sus obligaciones serían las siguientes: corregir las imágenes falsas que se han generado sobre las mujeres africanas; contar lo que significa ser mujer y abordar cuestiones como la menstruación, el embarazo, el nacimiento de los hijos y la menopausia pues todas estas cuestiones biológicas contribuyen a configurar la personalidad de la mujer y su manera de sentir y conocer el mundo; y, finalmente, abordar la cuestión de que la vida de una mujer africana viene determinada en parte por estar inmersa en el imperialismo y el neo-colonialismo, realidades que no se pueden dejar al margen (Ogundipe-Leslie, 1994: 57-68).

<sup>13</sup> Tres escritores de África, Ngugi Wa Thiong'O, Ousmane Sembene y Alex La Guma, merecen ser excluidos (...) En estos y algunos otros escritores masculinos como ellos, se puede ver un claro intento de tomar los personajes femeninos más seriamente, dándoles más humanidad y dignidad al permitirles crecer a través de experiencias, que demanda opciones, que les reta y ponen de manifiesto sus puntos fuertes y débiles de manera realista.

Como vemos pues, en opinión de esta autora, corregir la imagen falsa de las mujeres africanas es una obligación de las escritoras, una tarea a realizar mediante sus creaciones literarias, un deber necesario y relevante. Y es esto precisamente lo que en numerosas ocasiones hallamos en la obra de las autoras de este continente: un deseo de hacerse oír, de romper con estereotipos irreales o mitificaciones paralizantes para las mujeres, de dar su visión de las cosas proponiendo soluciones novedosas a los viejos problemas y abordando los nuevos que surgen en unas sociedades vivas, complejas y cambiantes como son las africanas.

### Surgimiento de las primeras escritoras africanas

Cronológicamente la irrupción de las escritoras africanas en el mundo literario se podría ubicar alrededor de 1960-70, si bien el primer texto escrito por una nativa africana se remonta a 1958: *Ndonga*, de la camerunesa Marie-Claire Matiz (Díaz Narbona, 2002: 127) y las primeras novelas nativas en lengua inglesa datan de 1966: *Efuru*, de la nigeriana Flora Nwapa y *The Promised Land: A True Fantasy*, de la keniana Grace Ogot. Sin embargo es sólo a partir de los años 70 cuando esta literatura comienza a ser reconocida y aceptada (Boyce Davies y Savory Fido, 1993: 314).

Las mujeres escriben acerca de las mujeres desde una perspectiva menos idealizada, más realista y sumamente enriquecedora. Resulta muy interesante escuchar esta nueva voz que aborda los problemas y las soluciones de los mismos desde ángulos en ocasiones sorprendentes:

*Las voces femeninas proponen una mirada inaudita sobre la situación de la mujer y sus relaciones conflictivas con el entorno social y político (...) la escritura femenina trata desde la mujer de sus angustias y de sus esperanzas en la sociedad africana contemporánea (Miampika, 2002: 165)*

Estas escritoras privilegian a las mujeres en la distribución de la palabra y desmitifican tópicos asociados al mundo femenino que no hacían sino perpetuar el statu quo tradicional impidiendo el cambio en sus vidas. Hay que tener en cuenta que, cuando surgió su literatura, las mujeres estaban doblemente marginadas como africanas y como mujeres y, tras las independencias, las divisiones de género se hicieron aún más profundas ya que "the feminization of the male colonized under Empire had produced, as a kind of reflex, an aggressive masculinity in the men who opposed colonialism"<sup>14</sup> (Boehmer, 1995: 224). Según Boehmer, la escritura de mujeres postcolonial versaba sobre sus propias vidas, en un intento de validar y honrar las de tantas otras mujeres anteriores de existencias anónimas y valientes que contribuyeron a hacer posibles los logros de épocas posteriores.

La tradición trataba de inculcar en los chicos valores como la fortaleza para triunfar y sobrevivir y en las chicas virtudes de humildad, aguante silencioso o pasar desapercibidas (Ngcobo, 2001: 81). La mujer ideal era "The Angel of the House" (Petersen, 2001: 108) y las escritoras atacarán esa imagen escribiendo desde dentro de la situación, convirtiendo sus libros en expresión de su deseo de cambio.

*El espacio literario se ha convertido en uno de los lugares de propuestas de estrategias fecundas para superar las relaciones de poder masculino, la opresión social, económica y sexual, afirmando las posibilidades de la mujer como sujeto histórico legítimo" (Miampika, 2002: 179)*

Con las independencias y hasta los años 70, los primeros escritos realizados por mujeres son autobiográficos, en sentido amplio, y la temática de los mismos gira alrededor de su mundo privado. Cuando la mujer accede a la literatura escrita comienza por contarse a sí misma, en un proceso de "búsqueda de identidad, de confrontación de la experiencia vivida con la objetivación propuesta del exterior" (Díaz Carbona, 2002: 127).

<sup>14</sup> "La feminización de los hombres colonizados bajo el Imperio había producido, como una especie de reflejo, una agresiva masculinidad en los hombres que se opusieron al colonialismo".

Simultáneamente, el continente se veía sacudido por graves problemas políticos y sociales por lo que los temas protagonistas en aquel momento histórico concreto eran la independencia, la reconstrucción, las implicaciones políticas del colonialismo y el devenir de África en relación con Europa. El que la mujer no abordase esta temática abiertamente hace que su producción literaria se perciba como una literatura menor, alejada del compromiso.

Sin embargo, Lloyd W. Brown (1981: 33) es de la opinión de que existe una fuerte protesta en dichos textos. Las que él considera principales autoras - Buchi Emecheta, Efua Sutherland, Ama Ata Aidoo, Flora Nwapa y Bessie Head- protestan contra la desigualdad sexual tanto en el África tradicional como moderna, pero consideran que quejarse es insuficiente y que deben hacer algo más para cambiar el estado de las cosas. Por ello las obras de estas autoras enfatizan la necesidad de las mujeres de desarrollar y afirmar el poder y la fuerza de su voluntad. A pesar de las diferencias existentes entre las mujeres africanas, pertenecientes a países, etnias y estratos sociales muy diversos, Lloyd Brown afirma que todas las escritoras "are engaged in a searching and critical enquiry into the quality of women's lives, while raising pointed questions about the shortcomings of entrenched social attitude"<sup>15</sup> (Brown, 1981: 158).

Díaz Narbona señala que en los años 80 la literatura de mujeres cambia de orientación, pasando de los temas de victimización (por la tradición o por el colonialismo) a otros en los que se denuncia la situación de sus vidas privadas. Las escritoras no rechazan frontalmente la tradición pero son muy conscientes de que en numerosos aspectos ésta es un lastre sobre sus vidas, opinión que comparte Soetan en su estudio acerca de cultura, género y desarrollo en el continente donde sostiene que la cultura africana no puede idealizarse puesto que tiene aspectos que marginan, inhiben y subordinan a las mujeres.

*Our women are caught up in a hybrid world of the old and the new; the African and the alien locked in the struggle to integrate contradictions into a meaningful new whole. Women whose concern has always had to do with customs and traditions have the task to salvage what they can of our way of life, while dissenting strongly from those customs that they feel we have outgrown or ought to outgrow*<sup>16</sup> (Ngcobo, 2001: 82).

**A partir de los años 80 las escritoras reivindican un cambio social desde dos ángulos fundamentalmente: la reapropiación del cuerpo, como primera fase de una construcción personal, y el enjuiciamiento de los hombres tanto en la esfera pública como privada. Así la escritura se convierte en un arma de protesta que intenta transformar la realidad.**

Actualmente es innegable el compromiso social que las escritoras africanas manifiestan en sus obras. Abordan todo tipo de temáticas cruciales en las vidas de millones de personas y, en muchas ocasiones, son un alegato claro a favor de la emancipación femenina:

*la literatura femenina propone una poética emancipadora del género con el fin de un reencuentro consigo misma (...) Dicha poética (re)elabora una nueva redefinición de la identidad femenina, y la necesidad de ser considerada como sujeto histórico en un contexto de violencia estructural y de modernidad inacabada" (Miampika178).*

<sup>15</sup> "están dedicados a una investigación crítica indagando en la calidad de vida de las mujeres, mientras que plantean preguntas mordaces acerca de las deficiencias de la arraigada actitud social".

<sup>16</sup> Nuestras mujeres se ven atrapadas en un mundo híbrido de lo viejo y lo nuevo; lo africano y lo extranjero, atrapadas en la lucha para integrar las contradicciones en un nuevo universo de significado. Las mujeres, cuya preocupación siempre ha estado relacionada con las costumbres y las tradiciones, tienen la tarea de salvar lo que pueden de nuestra forma de vida, mientras disiden fuertemente de las costumbres que creen que hemos superado o deberíamos superar.

## Mujeres iconos de valores nacionales

Tras las independencias, la representación de las mujeres en la literatura pasó a convertirlas en iconos de los valores nacionales, en guardianas idealizadas de la tradición. Es innegable que la literatura ha contribuido en muchas ocasiones a perpetuar los mitos occidentales acerca de las sociedades africanas, y las mujeres no han escapado de esta visión estereotipada y falsa que, según la escritora ghanesa Ama Ata Aidoo, las consideraba como bestias de trabajo, harapientas y rodeadas de hijos hambrientos.

Directamente relacionado con esta idea nos encontramos con el tropo que Florence Stratton denomina "madre África" (surgido a raíz de los escritos de Senghor y su ideología de la Negritud) que representa al continente en la figura de una mujer. Se trata de utilizar a la mujer como un símbolo que, en última instancia, pretende revalorizar la cultura africana a la vez que refutar la representación del continente, hecha desde el mundo colonial, como de algo salvaje. Así pues, en la literatura esta mujer aparecería revestida de características de sensualidad y calidez. Sin embargo, la "madre África" ha sido fuertemente criticada. Por una lado por su lógica binaria, de corte occidental que no africano, que opone sentimiento a razón, y por otro por tratarse de un concepto que, en última instancia, no está dejando de reforzar otros estereotipos que consideran a las mujeres como seres pasivos, no protagonistas en la construcción de su realidad e indisolublemente ligados a la maternidad.

Stratton comparte dicha postura crítica ya que, desde su punto de vista, esta concepción de la mujer es algo contrario a los intereses femeninos. En el tropo de la madre África el hablante, hombre educado a la manera occidental, se dirige a una mujer bella y desnuda concibiéndola como un objeto sexual puramente estético. El hombre es el sujeto-ciudadano activo y la mujer el objeto-nación pasivo. Al idealizar la feminidad africana el escritor se olvida de la situación real de las mujeres en el continente, enmascarando su subordinación en lo que Stratton califica como el sistema patriarcal africano. Es decir, esta aproximación justifica y perpetúa el status quo existente al excluir a la mujer de ámbitos de poder real y representación política que puedan llegar a transformar su sociedad.

Una segunda figura literaria recurrente sobre mujeres en la literatura africana es el de prostituta, encarnación del África prostituida y entregada al poder colonial.

Tras lo anteriormente expuesto no es de extrañar que la "madre África" no aparezca en la literatura africana de mujeres sino más bien todo lo contrario. En la misma línea, cuando las escritoras utilizan el personaje de la prostituta lo hacen desde un ángulo muy diferente al propuesto por la Negritud.

Estas novelistas hacen que lo negativo y lo positivo inviertan sus papeles: reconfiguran la figura de la madre desmitificándola y poniendo de manifiesto los aspectos negativos asociados a la maternidad; adornan la figura de la prostituta de valores positivos al ser estas mujeres capaces de utilizar sus cuerpos como herramienta que les permiten una emancipación real en sus vidas; deconstruyen los valores considerados como heroicos; invierten el tradicional protagonismo masculino en la literatura haciendo que en sus escritos los hombres pasen a ocupar un segundo plano; abordan los temas que realmente les preocupan como son el matrimonio, la maternidad, la sexualidad, la independencia económica y emocional, la educación de la mujer, la marginalización económica y política, las estrategias de resistencia femeninas a la opresión de cualquier tipo y el rol que las mujeres deben jugar dentro de los nuevos estado nación.

## Dificultades de la literatura africana escrita por mujeres

En este contexto tan adverso la literatura de mujeres tuvo que hacer grandes esfuerzos a todos los niveles para abrirse camino ya que eran innumerables los obstáculos a superar: el propio acto de escribir, publicar, la crítica o las instituciones de aprendizaje, entre otros.

Una seria dificultad con la que se tuvieron que enfrentar las primeras escritoras africanas fue la fría acogida de sus obras. Éstas eran recibidas con poco interés, escasa atención académica y grandes dificultades para publicar. La creación, crítica y publicación de literatura africana ha sido tradicionalmente un negocio masculino y así las pocas mujeres que llegaban a publicar hallaban un vacío crítico a su obra y una acogida negativa o indiferente, con la excepción de Nadine Gordimer quien contaba con una amplia audiencia fuera del continente (Boyce Davies y Savory 312). Según Brown, el interés inicial en las escritoras africanas estuvo centrado en novelistas blancas como Nadine Gordimer, Olive Schreiner y Doris Lessing (1981: 9).

Los primeros estudiosos que prestaron atención a las novelas africanas escritas por mujeres fueron algunos críticos occidentales, seguidos por los escritores africanos. Sin embargo, a menudo dicha atención se otorgaba desde una perspectiva europea y masculina por lo que se producía una infravaloración de dichas obras. Ante esta situación no es de extrañar que, con frecuencia, las escritoras fueran excluidas de las antologías de literatura africana.

**Las mujeres africanas escriben para romper el silencio en el que han estado sumidas tanto tiempo y para acceder a una parcela de poder ya que la escritura otorga poder a la vez que, mediante el acto social de escribir, la escritora pretende ser la voz que represente a todas las mujeres del continente**

El número de escritoras es, proporcionalmente, muy reducido ya que pocas gozaban de acceso a los niveles más altos de educación formal y, por otra parte, las que accedían a ellos veían como los contenidos versaban sobre tareas relacionadas con el ámbito doméstico. Éste hecho es una clara herencia de la educación occidental ya que en la época pre-colonial la situación no era así: "This home-oriented instruction contradicted women's historical involvement in the dealings of the public sector and imposed rigid gender distinctions that were previously fluid"<sup>17</sup> (Kumah, 2000: 2).

Por otro lado, en el ámbito familiar, el que una mujer se dedicara a la literatura se consideraba una tarea impropia de su sexo pues estas mujeres estaban desatendiendo lo socialmente considerado correcto: familia, parientes, hijos y marido. El "éxito" de una mujer en muchas de las sociedades tradicionales africanas venía directamente ligado al matrimonio y la maternidad y, desde este ángulo, la literatura y la educación formal de corte occidental estaba fuera de lugar.

Ante dificultades de tan diversa índole, ¿porqué escriben las mujeres?, ¿qué beneficio obtienen de la escritura? En opinión de Micere Mugo las mujeres africanas escriben para romper el silencio en el que han estado sumidas tanto tiempo y para acceder a una parcela de poder ya que la escritura otorga poder a la vez que, mediante el acto social de escribir, la escritora pretende ser la voz que represente a todas las mujeres del continente "to empower not just herself but other women symbolized by the female fictional characters in her writing"<sup>18</sup> (Mugo, 1998: 54).

Me parece oportuno concluir este cuaderno poniendo de manifiesto que han sido las propias escritoras quienes han transformado y enriquecido la imagen de la mujer africana. Estas autoras "have played a heroic role in humanizing African literature"<sup>19</sup> (Eko, 1986: 218). Su preocupación por escribir con mujeres como protagonistas, los temas de mujer centrales en sus obras, así como sus personajes femeninos más complejos y ricos que los existentes hasta entonces han contribuido a enriquecer enormemente la literatura africana.

<sup>17</sup> "Esta instrucción con orientación casera contradujo la participación histórica de la mujer en las relaciones del sector público e impuso rígidas distinciones de género que anteriormente eran fluidas".

<sup>18</sup> "Para capacitar, no sólo a sí misma, sino también a otras mujeres simbolizadas por los personajes femeninos de ficción de sus novelas".

<sup>19</sup> "Han desempeñado un papel heroico en la humanización de la literatura africana".

## BIBLIOGRAFÍA

- Beoku-Betts, Josephine. "Western Perceptions of African Women in the 19th & Early 20th Centuries". *Readings in Gender in Africa*. Cornwall, Andrea ed. London: SOAS, 2005. 20-24.
- Boehmer, Elleke. *Colonial and Postcolonial Literature: Migrant Metaphors*. Oxford: O.U.P, 1995.
- Boyce Davies, Carole and Elaine Savory Fido "African Women Writers: Toward a Literary History". *A History of Twentieth-Century African Literatures*. Owomoyela, Oyekan. Nebraska: University of Nebraska Press, 1993. 311-346.
- Brown, Lloyd W. *Women writers in Black Africa*. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1981.
- Cortés López, Jose Luis. *Pueblos y culturas de África (etnohistoria, mito y sociedad)*. Mundo Negro: Madrid, 2001.
- Díaz Narbona, Inmaculada. "Escritoras de la francofonía africana". *Las mujeres en el África subsahariana: antropología, literatura, arte y medicina*. Coords. Aurelia Martín, Casilda Velasco y Fernanda García. Barcelona: Ediciones del Bronce, 2002. 112-140.
- Eko, Ebele. "Changes in the Image of the African Woman: A Celebration." *Phylon* Vol. 47, No. 3 (1986): 210-218.
- Herbert, Eugenia W. *Iron, Gender and Power. Rituals of transformation in African Societies*. Indiana: Indiana University Press, 1993.
- Hodgson, Dorothy L. and Sheryl McCurdy. "Wayward Wives, Misfit Mothers, and Disobedient Daughters: "Wicked" Women and the Reconfiguration of Gender in Africa" *Canadian Journal of African Studies* Vol.30, No.1 (1996): 1-9.
- "Wicked" Women and the Reconfiguration of Gender in Africa. Porstmouth: Heinemann, 2001.
- Kumah, Carolyn. "African Women and Literature". *West Africa Review* Vol.2, No. 1 (2000): 1-15.
- Miampika, Landry-Wilfrid. "Autobiografías ficticias: identidades y subversiones femeninas en el África negra". *Las mujeres en el África subsahariana: antropología, literatura, arte y medicina*. Coords. Aurelia Martín, Casilda Velasco y Fernanda García. Barcelona: Ediciones del Bronce, 2002. 162-182.
- Mugo, Micere. "Literature, Feminism and the African Woman Today". *Challenging Hierarchies. Issues and Themes in Colonial and Postcolonial African Literature*. Leonard A. Podis and Yakubu Soaka ed. New York: Peter Lang Ed, 1998.
- Ngcobo, Laurette. "The African Woman Writer". *A Double Colonization: Colonial and Post-Colonial Women's Writing*. Petersen, Kirsten Holst and Anna Rutherford. Oxford: Dangaroo Press, 2001. 81-82.

Nzegwu, Femi. *Love, Motherhood and the African Heritage*. Dakar: African Renaissance, 2001.

Obianuju Acholonu, Catherine. *Motherism: The Afrocentric Alternative to Feminism*. Owerri: Afa Publications, 1995.

Ogundipe-Leslie, Molar. *Re-creating ourselves: African Women and Critical Transformations*. Trenton: Africa World Press, 1994.

Petersen, Kirsten Holst and Anna Rutherford. *A Double Colonization: Colonial and Post-Colonial Women's Writing*. Petersen, Kirsten Holst and Anna Rutherford. Oxford: Dangaroo Press, 2001.

Soetan, R.O. "Culture, Gender and Development." African Institute for Economic Development and Planning. Dakar, October 2001.

Stratton, Florence. *Contemporary African Literature and the Politics of Gender*. London: Routledge, 1994.

---

## SUGERENCIAS PARA LEER

### La mujer en el Islam



BÂ, Mariama 1982. *Mi carta más larga*. Madrid: Ediciones Zanzíbar, 2003.

En Senegal, una viuda reciente escribe una carta a su amiga íntima recordando toda su vida y compartiendo con ella sus más profundos sentimientos. Ambas han optado por caminos opuestos y sin embargo, a pesar de la distancia y de una vida tan diferente, su amistad se mantiene viva. La sinceridad y cercanía del tono que encontramos en esta deliciosa novela epistolar nos acercan a otra mentalidad en la que nos descubrimos identificados con numerosos sentimientos a pesar de la distancia cultural aparentemente insalvable. La poligamia, la amistad, las relaciones materno-filiales, el peso de la tradición o el nuevo rol de las mujeres en una sociedad cambiante son algunos de los temas abordados en esta joya, cercana y tierna.

En Senegal, una viuda reciente escribe una carta a su amiga íntima recordando toda su vida y compartiendo con ella sus más profundos sentimientos. Ambas han optado por caminos opuestos y sin embargo, a pesar de la distancia y de una vida tan diferente, su amistad se mantiene viva. La sinceridad y cercanía del tono que encontramos en esta deliciosa novela epistolar nos acercan a otra mentalidad en la que nos descubrimos identificados con numerosos sentimientos a pesar de la distancia cultural aparentemente insalvable. La poligamia, la amistad, las relaciones materno-filiales, el peso de la tradición o el nuevo rol de las mujeres en una sociedad cambiante son algunos de los temas abordados en esta joya, cercana y tierna.



BUGUL, Ken 1999. *Riwan o el camino de arena*. Madrid: Ediciones Zanzíbar, 2005.

La escritora senegalesa Mariétou Mbaye en esta novela plagada de sensualidad y colorido nos aporta una perspectiva sorprendente acerca de los entresijos de un mundo desconocido para el lector europeo: el harén de un seriñé. Su aportación novedosa radica en la valoración de los aspectos positivos de ese mundo cerrado, asfixiante en ocasiones, en el que un hombre se convierte en el centro alrededor del cual giran las vidas de todas estas mujeres. Lenguaje plástico y muy poético que ayuda

a recrear con una gran riqueza de matices este ambiente tan ajeno a la cultura occidental.

## Emigración y retorno



AIDOO, Ama Ata 1977. *Our Sister Killjoy*. Essex, N.Y and Ontario: Longman, 2000.

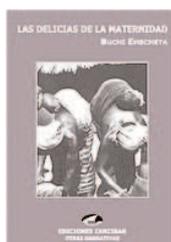
La protagonista de esta novela viaja a Europa, concretamente a Alemania y al Reino Unido, con una beca de estudios. Esta obra narra las experiencias que allí tendrá: cómo una mujer joven africana percibe la sociedad occidental trastocando las connotaciones tradicionales asociadas a lo negro/blanco al percibir como positivo lo negro frente a lo blanco negativo; o su visión crítica de aquellos que deciden quedarse en Europa buscando únicamente un futuro mejor individual pero desentendiéndose de la construcción de sus propios países. Tanto los temas tratados como lo novedoso de la forma hacen de esta novela un referente en cuanto a la percepción de occidente desde África, aportando una nueva perspectiva desconocida hasta este momento.



DIOME, Fatou. *En un lugar del Atlántico*. Barcelona: Lumen, 2004.

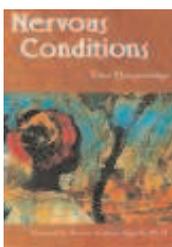
En una pequeña isla de Senegal vive un chico entusiasta del fútbol que, como tantos otros, sueña con convertirse en una estrella y materializar una vida de éxito y riqueza. Su medio-hermana, quien ha conseguido con dificultades salir adelante en Europa, es consciente de que no todo es tan maravilloso como lo imaginan desde África por lo que intenta quitar a su hermano esa idea de la cabeza y convencerle para que busque otro modo de vida sin salir del lugar al que pertenece. La novela va intercalando historias conmovedoras y profundas de distintos personajes que pueblan esta isla. La cruda actualidad del tema de la emigración de África hacia Europa se ve en ocasiones salpicada de humor y de grandes dosis de ternura. Es un libro que consigue emocionar.

## El papel de la mujer en la comunidad y la familia



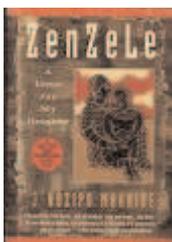
EMECHETA, Buchi 1979. *Las delicias de la maternidad*. Madrid: Ediciones Zanzíbar, 2005.

A pesar del título esta novela, de la escritora nigeriana Buchi Emecheta, plantea una desmitificación de la maternidad idealizada. El personaje protagonista tiene como máxima aspiración en su vida ser madre. Su dedicación a los hijos así como su laboriosidad y aceptación de las tradiciones le gana el respeto de su familia y de su gente pero, finalmente, descubrirá de manera muy dolorosa que ser madre no resultará tan gratificante como ella soñaba y morirá sola, sin hijos ni amigos junto a ella. Lo más interesante de esta novela radica en el hecho de que presenta modelos muy diferentes de ser madre y mujer no ciñéndose al "políticamente correcto", lo que pretende llevar al lector a una reflexión seria acerca de los roles femeninos socialmente impuestos.



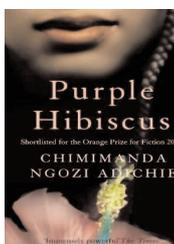
DANGAREMBGA, Tsitsi. *Nervous Conditions*. New York: Seal Press, 1989.

La protagonista de esta novela, traducida al castellano como *Las cuatro mujeres que amé*, irá evolucionando psicológica y socialmente paralelamente al desarrollo de la trama argumental de la obra, la cual presenta cinco modelos femeninos muy diferentes: su madre, tía Lucía, tía Maiguru, su abuela y su prima Nyasha. De todas ellas Tambu, el personaje central, irá asimilando distintos rasgos que contribuirán en su proceso de maduración personal y en la adquisición de una conciencia crítica ante la realidad. Cuestiones como la importancia de la educación, el sentimiento de alienación de los retornados, el peso de la tradición o la importancia de las relaciones interpersonales en el proceso doloroso de formación de la identidad, fragmentada y confusa y por ello más realista, son algunas de las cuestiones que profundiza esta novela.



MARAIRE, Nozipo J. Zenzele. *Carta a mi hija*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1996.

En esta obra la autora refleja la vida y costumbres de su cultura, la shona, así como el cambio tan drástico que supuso la colonización en su país. Se trata de una novela epistolar de corte didáctico en la que Shiri, madre de Zenzele, escribe una carta a su hija que ha ido a estudiar al extranjero. En dicha carta repasa la historia familiar y, por extensión, la de su país. Esta madre, tan cercana y universal, intenta transmitir a su hija el orgullo en sus convicciones y su modo de vida para que no se sienta perdida en una cultura muy diferente a la suya propia. Novela intensa, tierna y desbordante de emociones que aborda algunas de las cuestiones claves en la literatura de autoras africanas como son el significado de ser mujer, la visión positiva del cuerpo femenino o la reivindicación del valor del modo de vida y pensamiento africano.



ADICHIE, Chimamanda Ngozi. *Purple Hibiscus*. London: Harper Perennial, 2005.

Un nuevo ejemplo de Bildungsroman, en el que su protagonista irá adquiriendo la madurez a través de las relaciones interpersonales que entabla. En cierto sentido puede considerarse un ejemplo de lo que Susan Arndt denomina literatura feminista radical en el sentido de que la violencia física, ambiental y social que impregna toda la novela traerá consecuencias irreversibles. Los personajes evolucionan y se transforman, incluso aquellos más negativos, no dejan de aunar grandeza y miseria, lo que les dota de profundidad haciéndoles más creíbles y cercanos.

## **SOBRE LA AUTORA**



Bibian Pérez Ruiz es Licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de Deusto (Vizcaya) y Diplomada en Estudios Avanzados (DEA) por la Universidad Complutense de Madrid.

Es profesora de inglés e investigadora sobre literatura africana. Trabajó durante dos años como voluntaria en varias escuelas rurales de Zimbabue.

Actualmente está elaborando una tesis doctoral, inscrita en la universidad de Jaén, acerca de las relaciones materno-filiales en las novelas de escritoras africanas en lengua inglesa.

Se puede contactar con ella en [pbperez30@gmail.com](mailto:pbperez30@gmail.com)

### **LA FUNDACIÓN SUR NECESITA TU COLABORACIÓN**

#### **ECONÓMICA:**

Tras de varios años ofreciendo un servicio gratuito de producción y envío de información sobre África: Africana Noticias, Cuadernos y libros, ahora necesitamos tu ayuda para poder continuar con la gratuidad de nuestros servicios.

Te invitamos a que nos ayudes específicamente en los costes postales y, en general, a las actividades de la Fundación Sur para que podamos mejorar nuestros servicios y ampliar nuestras prestaciones.

**Los donativos se pueden hacer a través de cheques nominativos o transferencia bancaria:**

**Fundación Sur: 0081-0640-67-0001385942**

*Puedes desgravar tus donativos en la declaración del IRPF en un 25%, (para empresas un 35%). Para poder enviar el certificado es imprescindible que tengamos el NIF/CIF y demás datos personales actualizados.*

#### **TRADUCTORES:**

Si conoces el inglés, francés o portugués y quieres colaborar traduciendo artículos regular o esporádicamente, contacta con nosotros.

#### **FONDO BIBLIOTECARIO:**

Si estás en Madrid y quieres colaborar en el mantenimiento administrativo del fondo bibliotecario, pásate por nuestro centro, en la calle Gaztambide, 31.



# Africa

## TODA LA INFORMACIÓN SOBRE ÁFRICA A TU ALCANCE

Con más de 25 años reuniendo la documentación más relevante sobre el continente africano y poniéndola al servicio de la sociedad.

### Fondo Principal

Consta de más de 20.000 documentos y reúne la principal bibliografía africanista.

### Fondo de Referencia

Fondo compuesto por obras especializadas y de consulta general. Está formada por enciclopedias, bibliografías, diccionarios, etc.

### Fondo Sonoro

Dispone de más de un millar de cintas magnetofónicas y cerca de mil discos compactos de música africana, conferencias, mesas redondas y muchos más documentos sonoros.

### Fondo Audiovisual

Constituido por alrededor del millar de documentos en formato de video o DVD. Se cuentan entre las obras producciones artesanales de gran interés.

### Publicaciones Seriadadas

La hemeroteca cuenta con alrededor de mil quinientos títulos de los cuales más de medio centenar corresponden a publicaciones en curso.

### Material Cartográfico

Se constituye como una colección de carácter diverso. Se dispone tanto de cartografía sobre el continente en general como sobre áreas determinadas. El fondo está formado por más de medio millar de piezas y recoge tanto mapas actuales como históricos.

### Depósitos Africanistas

La biblioteca Dionisio Segura cuenta con diversos depósitos africanistas de gran valor como la biblioteca Pallete, y los archivos personales de Luis Rodríguez de Víguri.

### HORARIO DE BIBLIOTECA:

De lunes a viernes, de 9.30 a 18 h.

C/ Gaztambide, 31. 28015 Madrid. Teléfono: 915 441 818

Fax: 915 497 787 [biblioteca@africafundacion.org](mailto:biblioteca@africafundacion.org) [www.africafundacion.org](http://www.africafundacion.org)

Accesos: Metro Arguelles (líneas 3, 4 y 6) y Moncloa (líneas 3 y 6)

Autobuses: 1, 2, 42, 44, C

## CUADERNOS

Últimos volúmenes publicados

n.º

### Vol: 17 (2003)

- 1 Personajes africanos del siglo XX: Cheikh Anta Diop, Nelson Mandela, Kofi Annan, por Theophile Ambadiang, Tshimpanga Matala y Carlos Echeverría (Enero-Febrero 2003)
- 2 y 3 Acta fundacional de la Unión Africana. Nuevo Partenariado para el Desarrollo de África (Marzo-Abril/Mayo-Junio 2003)
- 4 El sector del cacao en Costa de Marfil después de la liberalización, por David Pasqual (Julio-Agosto 2003)
- 5 La cooperación en Marruecos: Una visión desde la otra orilla, por Rafael Sánchez Sanz (Septiembre-October 2003)
- 6 La sociedad de la información en África, por Bartolomé Burgos (Noviembre-Diciembre 2003)

### Vol: 18 (2004)

- 1 Volvamos a nuestras raíces, por Bartolomé Burgos y Miguel Ángel Ayuso Guixot (Enero-Febrero 2004)
- 2 Desarrollo humano y lucha contra la pobreza en África, por Antonio Molina Molina (Marzo-Abril 2004)
- 3 Desarrollo humano y lucha contra la pobreza en África, por Antonio Molina Molina (Mayo-Junio 2004)
- 4 Desarrollo humano y lucha contra la pobreza en África, por varios traductores (Julio-Agosto 2004)
- 5 La esclavitud en África, por Odilo Cugil Gil (Septiembre-October 2004)
- 6 Ruanda: Hace 10 años, y 10 años después, por Ramón Arozarena (Noviembre-Diciembre 2004)

### Vol: 19 (2005)

- 1 África 2004 y revisión de los objetivos del milenio en 2005, por Odilo Cugil Gil (Enero-Febrero 2005)
- 2 Vivir positivamente con SIDA en África, por Odilo Cugil Gil (Marzo-Abril 2005)
- 3 El arroz, alimento para África, por Nuria Duperier de Mingo (Mayo-Junio 2005)
- 4 Ética y África, por Josefa Cordovilla Pérez (Julio-Agosto 2005)
- 5 y 6 Del Zaire a la República Democrática del Congo, por Ramón Arozarena (Septiembre-Diciembre 2005)

### Vol: 20 (2006)

- 1 África 2005 y perspectivas para 2006, por Odilo Cugil Gil (Enero-Febrero 2006)
- 2 El impacto de la reforma agrícola del azúcar en la U.E. (Marzo-Abril 2006)
- 3 Agua Dulce en África. Por Felipe Fernández, Odilo Cugil y Carlos Echeverría J. (Mayo-Junio, 2006)
- 4 La «revolución blanca» de la leche en Burkina Faso, Maurice Oudet (Julio-Agosto, 2006)
- 5 y 6 Ruanda: Dos defensores de los Derechos Humanos. coordinador: Carlos G. Casas (Septiembre-Diciembre, 2006)

### Vol: 21 (2007)

- 1 y 2 Antagonismo Tutsi - Hutu ¿Un trágico error colonial?, por Ramón Arozarena. (Enero-Abril, 2007)
- 3 y 4 África: La vida amenazada, por Begoña Izarra Pampliega, M. Afr. (Mayo-Agosto, 2007)
- 5 y 6 Objetivos del Milenio: la educación es clave, editado por Manos Unidas y Fundación Sur. (Septiembre-Diciembre, 2007)

### Vol: 22 (2008)

- 1 Menores soldados: El infierno del horror absoluto. (Enero - Febrero, 2008)
- 2 Salud de la mujer en África, coordinado por José Julio Martín Sacristán Navez. (Marzo - Abril, 2008)



Área de Gobierno de  
Familia y Servicios Sociales  
Dirección General de  
Inmigración y Cooperación  
al Desarrollo

